

Una fuga en un depósito de 800 kilos de ácido clorhídrico en la factoría de Lliçà provocó otra nube tóxica de cloro

El fantasma de Uquifa planea de nuevo sobre el Vallès

JOSEP MAS

El fantasma de Uquifa ponía la tarde del pasado martes de nuevo en alerta a los responsables de Protección Civil de la Generalitat, activándose el plan de alerta PRO-CICAT. El temor a que un nuevo «caso Sant Celoni» provocase una nueva catástrofe movilizó a todos los efectivos disponibles más próximos, concentrándose en la empresa de Lliçà de Vall doce dotaciones de los Bomberos, además de otros efectivos de los cuerpos de seguridad, tanto locales como autonómicos. Afortunadamente y gracias a la rápida detección e intervención todo quedó en un susto más en este tóxico polvorín que es el Vallès, otrora vergel de Catalunya.

La alarma saltaba a las tres y media de la tarde cuando se producía una fuga en un depósito con capacidad para 800 kilos de ácido clorhídrico. La empresa activaba su plan de emergencia interior, a la vez que se comunicaba lo sucedido a la Dirección General de Emergencias. El accidente se debió supuestamente al fallo de una válvula de la bombona, desconociéndose por el momento las causas que ocasionaron su rotura. Inmediatamente, los trabajadores que se encontraban en el sector de la industria donde se produjo el escape fueron obligados a evacuar la empresa. Parte del ácido clorhídrico líquido que contenía el depósito entró en contacto con el aire, convirtiéndose en gas en forma de nube tóxica de cloro que, según los responsables de Uquifa, no llegó a salir del perímetro de la factoría. La proximidad de la planta con la autovía C-17, ubicada en la calle Puigcerdà en el polígono El Pla de Lliçà de Vall,



Instalación de Uquifa en Lliçà de Vall donde se produjo la nueva fuga tóxica de cloro.

mantuvo también en alerta a los responsables de Tráfico, ante la posibilidad de que dicha vía tuviese que ser cortada a la circulación, medida que finalmente no fue necesaria. Asimismo, también estuvo a punto de delimitarse un perímetro de seguridad de cinco kilómetros, según el plan de emergencias para la zona, tampoco puesto en práctica.

LLUVIA ARTIFICIAL

Los expertos de los Bomberos, ayudados por técnicos

de la propia empresa, neutralizaron la nube tóxica formada por unos diez kilos de ácido clorhídrico, cantidad estimada por el Centro de Emergencias de Catalunya que entró en contacto con el aire, provocando una cortina de agua para disipar la fuga y evitar que saliese al exterior.

Poco después de una hora de haberse producido el accidente, los trabajadores de Uquifa pudieron regresar a sus puestos de trabajo dándose por desactivado el Plan de Emergencias de Protección Civil.

NEUTRALIZADA

Bomberos y técnicos de la empresa neutralizaron la nube cubriéndola con una cortina de agua.

TEMOR A UN NUEVO SANT CELONI

Apenas sabida la noticia de la fuga, a todos vino a la memoria el lamentable accidente de la noche de junio de 1996 en la planta de la misma empresa, ubicada en el polígono Molí de les Planes de Sant Celoni. En aquella ocasión el hecho que el suceso se produjese de noche y en verano, pilló totalmente desprevenidos tanto a vecinos como a las autoridades, con planes de emergencia casi prehistóricos. La nube sí salió el exterior de la empresa, desplazándose al barrio de les Borrelles, donde un centenar de vecinos sufrieron las consecuencias de la toxicidad del cloro y que tuvieron que recibir asistencia facultativa en el Hospital de Sant Celoni, colapsando los servicios de urgencias los pacientes que presentaban dificultad para respirar y escozor en ojos y mucosas. Una mujer de avanzada edad que ya estaba enferma, **Mercè Vallalta**, falleció, achacándose el agravamiento de su estado de salud a la fuga. Los damnificados tardaron en obtener las indemnizaciones que les correspondían por los daños y secuelas sufridos por el accidente, hasta que en noviembre del año pasado, 2004, un Juzgado de Barcelona condenó a los directivos de la factoría a indemnizar a las víctimas de la intoxicación con 128 mil Euros.

Piden seis años para un detenido con 19 gramos de hachís y 3 de cocaína

SANT CELONI. Para ayer jueves estaba prevista la celebración en la Audiencia de Barcelona del juicio contra un vecino de Sant Celoni de origen norteafricano, al que se acusa de traficar presuntamente con sustancias estupefacientes. El acusado fue detenido en diciembre del 2001 en un bar de su población de residencia y la policía encontró en su poder cinco trozos de hachís con un peso aproximado de 19 gramos, así como siete envoltorios que contendrían sendas dosis de cocaína, con un peso de tres gramos en total. La droga habría supuesto unos ingresos en el mercado negro de unos 250 Euros.

Otras cuatro personas habían sido acusadas de participar en el tráfico de drogas, aunque el fiscal ha pedido el sobreseimiento de la causa al no haber sido posible probar su implicación.